

Redes Sociales en las Comunidades Ancestrales de Inírida Atendidas por la Fundación Marama

Ensayo

Realizado por:

Heibbar Omar Rojas Uribe

Tutor:

Víctor Hugo López

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Programa de Comunicación Social

CCAV Puerto Colombia, mayo de 2020

Tabla de Contenido

Resumen.....	3
Palabras Clave.....	3
Redes sociales en las comunidades ancestrales de Inírida atendidas por la Fundación Marama.....	4
Conclusiones... ..	11
Referencias.....	12

Resumen

A través del presente ensayo se busca demostrar la gran potencialidad de la comunicación horizontal para la creación de redes sociales humanas que se configuran como la más importante herramienta para la comunicación, la organización y la transmisión de saberes dentro de las comunidades ancestrales que hacen parte de la población atendidas por la Organización Social Participativa (OSP) Marama en el Municipio de Inírida en el departamento del Guainía. A partir de la investigación realizada en el marco del Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación, se genera una propuesta para el fortalecimiento comunicacional de la OSP que además de promover la conservación de estos conocimientos, usos y creencias también busca por medio de ideas innovadoras mejorar la calidad de vida de los pueblos y comunidades ancestrales sin afectar sus estilos de vida tradicionales, accediendo a las bondades de otras culturas y/o tradiciones fortaleciendo las propias y generando una transculturalidad, teniendo en cuenta sus tradiciones y las nuevas ideas que surgen.

Palabras Claves: Comunicación horizontal, Redes Sociales, Comunidad, Transculturalidad

Redes sociales en las comunidades ancestrales de Inírida atendidas por la fundación

Marama

El presente documento presentado como trabajo final del diplomado en construcción de redes sociales de comunicación como opción de trabajo de grado, al igual que muchos ensayos y trabajos científicos de esta naturaleza e incluso escritos e investigaciones más complejos, está condicionado por la nueva y difícil situación planteada por la pandemia mundial del Covid 19, “la nueva normalidad” que obliga a trabajar de nuevas y creativas maneras para lograr generar un conocimiento y práctica social desde la virtualidad y la distancia social. Esta nueva realidad presenta nuevos retos y restricciones para el proceso investigativo, impone barreras físicas y presenciales y exige del investigador mucha más creatividad, pero también permite a los involucrados nuevas formas de expresión dentro de un ambiente un poco más relajado como lo son las redes sociales informáticas y las plataformas tecnológicas, en donde muchas veces debido a la informalidad de las mismas, se puede generar una interacción mucho más abierta y “familiar” entre el investigador y la comunidad.

Para efectos de la generación de nuevos conocimientos, las redes sociales informáticas permitieron acceder de una manera más fácil a comunidades ancestrales las cuales con la llegada de nuevas tecnologías han permitido conocer un poco más de cerca sus tradiciones y cosmogonía, sin dejar de lado la realidad que nos presenta a muchas comunidades indígenas y personas las cuales aún son un poco herméticas en la inclusión de “colonos” a sus rutinas diarias y costumbres tradicionales debido al arraigo de sus valores ancestrales.

Es el caso de las sociedades indígenas y campesinas andinas y mesoamericanas para las cuales lo comunitario, más que un vínculo, constituye un modo de vida ancestral, sustentado en la existencia de una base territorial común, unas formas

de producción, unas autoridades propias y un repertorio de costumbres y saberes comunitarios. (Torres, 2002, p.104)

Esto, por supuesto, salvando el gran abismo de atraso tecnológico y económico que las comunidades amazónicas han vivido y siguen viviendo, en el caso de las comunidades del Guainía, uno de los departamentos más “nuevos” del país, el cual solo cuenta con dos municipios pero una gran extensión de territorio, en los dos únicos Municipios, Inírida capital del departamento y Barrancominas el Municipio más joven de Colombia, solo existe un operador celular que ofrece una calidad de señal bastante deficiente y en el corregimiento de san Felipe perteneciente a Inírida no existía señal celular hasta hace unos meses, en todo el territorio no existe cubrimiento de internet satelital, dificultando la parte técnica de las comunicaciones debido a las pésimas redes y lenta, muy lenta velocidad de navegación y los costos de acceso a equipos, conexiones y cobertura. Sin embargo, al tratarse de comunidades en el casco urbano, las dificultades aunque grandes, no se comparan con las poblaciones rurales, de tal manera que con grandes dificultades pero se logra la comunicación con las comunidades que están en el área cercana al casco urbano de la capital del departamento.

En este siglo XXI hablar de redes sociales casi que de manera directa hace referencia a las aplicaciones en línea o redes informáticas como Facebook, Whatsapp, Instagram, entre otras, sin embargo las verdaderas redes sociales, las que en ciertamente forman tejido social, las que en realidad han sido y seguirán siendo parte del proceso de la evolución, son las redes sociales humanas. La posibilidad de compartir pensamientos, ideas, sentimientos así como demostrar desacuerdo con las mismas, pero por medio de la interacción física muestra nuestra capacidad mental superior como seres humanos, formar redes sociales, grupos sociales que podrían definirse como conjunto de personas que mediante un pensamiento común o diferente, establecen relaciones que los llevan a mejorar la sociedad, sus condiciones de vida y en ultimas ser

felices. Las redes sociales humanas permiten la comunicación entre personas que hacen parte de una comunidad, de un pueblo, de una ciudad o en un ejemplo mucho más puntual de una familia.

Si vemos las redes sociales como un conjunto de personas que comparten ideas o pensamientos iguales estaríamos cometiendo un grave error, si bien las redes sociales son formadas por personas que tienen cosas en común como su lugar de origen, su familia, su edad, su ideología, su género, entre otros, el pensamiento igualitario no necesariamente hace parte de una red social, es precisamente la diversidad de pensamiento y de ideas lo que hace valiosa a una red social, debido a que los diferentes pensamientos ideas y formas de interactuar y comunicarse son las que enriquecen a las redes sociales, las componen, las enriquecen, las fortalecen y permiten la interacción con otras redes sociales tanto redes pequeñas como familias o redes más grandes, o complejas como comunidades indígenas o grupos sociales que conforman otras redes como por ejemplo los futbolistas de cierta comunidad.

Si se va un poco hacia el pasado las redes sociales humanas siempre han existido, el ser humano por naturaleza es un ser social que busca estar en manada, en conjunto, formar grupo de acuerdo a sus necesidades, es allí en donde las redes sociales cambian en función de las necesidades de ser humano en ese momento.

Si hablamos de los primeros seres humanos, sus redes sociales eran creadas con el propósito de satisfacer las necesidades básicas por medio de las cuales pudieran sobrevivir en el complicado ambiente natural, es así como familias, clanes se unían con otras familias para cazar, luchar por territorio. Obviamente en ese momento ni durante muchos años se tenía concepto de red social pero siempre se entendió que en sociedad el ser humano podría superar los desafíos que de manera individual nunca lograría. Si bien los desafíos han ido cambiando y el entorno cambió, la naturaleza de la supervivencia de ser humano sigue siendo la misma, comida, posesiones y tierra.

Dentro de la complejidad de las nuevas relaciones se empezaron a dar redes sociales que no solo permitían responder a las necesidades básicas sino que también permitía la socialización de las emociones y pensamientos de las personas sin embargo, la comunicación era de una sola vía, generalmente la persona que ostentaba el poder era quien comunicaba y los demás simplemente escuchaban, interpretaban y actuaban de acuerdo a lo que pensaran acerca de lo que oían o veían, eso era comunicación vertical, en palabras de Beltrán (1979, p.3) quien cita a Aristóteles, “la retórica compuesta de tres elementos: el locutor, el discurso y el oyente, percibió su propósito como "la búsqueda de todos los medios posibles de persuasión". Es decir, el comunicar tenía el simple propósito de convencer sin importar lo que los demás pensarán.

Más adelante y con el crecimiento de los medios de comunicación, hablando no solo de los medios de transmisión como la televisión y la radio, sino también las posibilidades de comunicar de manera más efectiva, varios teóricos de la comunicación y la pedagogía como el brasilero Paulo Freire entre otros, permitían entender una nueva realidad de la comunicación en donde todos los que hacían parte del “evento” comunicacional intervenían para generar conocimiento.

Al comienzo de la presente década, Johannensen/93 produjo un valioso resumen analítico de las conceptualizaciones de "la comunicación como diálogo". Al analizar críticamente la comunicación en su relación con la "cultura de masas", Pascuali/94 aportó algunas bases para el pensamiento de la comunicación horizontal. Díaz Bordenave/95 evaluó perceptivamente la evolución inicial del concepto de comunicación hacia un modelo democrático, que había recibido gran estímulo del pensamiento de Freire. (Beltrán, 1979, p.16)

En el caso particular de las comunidades ancestrales de la Amazonía Colombiana, si bien las tradiciones culturales ancestrales siguen prevaleciendo, la comunicación se ha tornado

ciertamente más abierta, más democrática. La inclusión de nuevas formas sociales y diferentes culturas ha influido de manera positiva en las comunidades de Inírida, estas “nuevas comunidades” se posicionan dentro de dos modalidades sugeridas “Comunidades tradicionales ancestrales supervivientes o reconstruidas en resistencia a la modernización capitalista y comunidades territoriales construidas en condiciones de adversidad económica y social” (Torres, 2002, p. 107).

En las comunidades indígenas del Guainía se presentan las dos relaciones de comunidad, por una parte las comunidades tradicionales ancestrales conformadas por los pueblos, puinabe, curripaco, cubeo, sikuani y piapoco, entre otros, quienes se resisten ante la colonización del capitalismo y estilo de vida que ellos llaman “colono” traído al departamento por personas que ingresaron por río debido al auge de las caucherías y por otra parte también sufren el abandono social y del estado, lo que los ha llevado a refugiarse en nuevas redes sociales que fundamentan su vida en la fe, en la religión católica que desde el principio de la colonización del territorio llegó al Guainía y en nuevas religiones, que les permiten sobrellevar su vida ya de por sí complicada, la cual se dificulta aún más por el avance de las sociedades capitalistas que amenazan sus territorios y la guerra por el territorio para el procesamiento y tráfico de drogas y la explotación ilegal de minerales como el oro y el coltán que amenaza sus vidas.

En estas comunidades la comunicación ha avanzado de tal forma hacia la horizontalidad, ya que si bien siguen existiendo líderes llamados Capitanes o Gobernadores, son cada vez más importantes las pequeñas redes que se forman dentro de la propia red de la comunidad, los jóvenes, las mujeres, los pescadores, los cazadores, los futbolistas, cada una de estas pequeñas redes incluidas las familias, hacen parte de las decisiones que se toman en torno a su vida en comunidad. No se siguen órdenes o reglas tomadas por una persona, sino que se concertan por

todos y son cumplidas por todos, esto también ha generado más apertura hacia las posibilidades benéficas de otras sociedades, sin perder los valores, tradiciones, usos y costumbres ancestrales.

Las diferentes organizaciones que trabajan con o para el estado desarrollan importantes programas no solo para llevar la oferta estatal a las comunidades indígenas, sino que también trabajan para visibilizar las actividades culturales, económicas y sociales de los pueblos ancestrales ante el resto del país y del mundo. Constantemente se generan procesos de debate, aprendizaje y generación de estrategias desde lo social para mejorar la calidad de vida de las personas, entendiendo calidad de vida no solo como el aumento del poder adquisitivo sino como la capacidad de decisión y participación, la inclusión social y la conservación de los recursos naturales, entre otras, las ideas que salen desde la base social de las comunidades generalmente son ideas que generan una verdadera respuesta a las problemáticas que los afectan.

El apoyo técnico y de conocimiento científico de los profesionales de las diferentes fundaciones y organizaciones privadas o del estado, cercanas a Marama se articulan con los conocimientos prácticos, empíricos y tradicionales de las personas pertenecientes a las comunidades, generando procesos de comunicación que aportan a la construcción de entornos sociales más fuertes.

No se trata de técnicas o metodologías para el estudio de los movimientos sociales. Más bien al revés, se trata de cómo los movimientos populares están aportando técnicas, metodologías, y hasta posicionamientos epistémicos para el uso de las ciencias sociales.” Es decir, la “rebelión del laboratorio. (Villasante, s.f. p.1)

Los nuevos conocimientos no solo surgen de propuestas teóricas generadas en un ambiente científico controlado, sino que también, esos conocimientos e ideas originales surgen de los “laboratorios de campo” las experiencias prácticas y la interacción con las comunidades reales

en su cotidianidad, no en la simple observación como lo haría un etnógrafo, o en análisis como lo haría un psicólogo o un sociólogo, sino en la interacción con las personas como lo debe hacer un comunicador, la socio praxis.

Estas redes sociales conformadas por personas de diferentes sectores de la vida económica, política, religiosa, social, entre otros, que encuentran en las comunidades similitudes, aciertos, pero también diferencias y situaciones problemáticas, son las que redundan en soluciones igualmente beneficiosas para todas las personas involucradas.

En las comunidades atendidas por Marama, se puede evidenciar cómo la interacción entre los conocimientos científicos de los empleados y colaboradores de Marama y los conocimientos empíricos tradicionales de cada uno de sus padres “usuarios” atendidos por la fundación, permiten la generación de conocimientos y la solución de problemas cotidianos sencillos y complejos que afectan mejor, benefician a la comunidad, fortaleciendo la red social.

Conclusiones

Acerca del concepto de red social existen diferentes posibles definiciones o conclusiones, por ejemplo Velez (2011) menciona que “el mismo concepto de redes sociales es polisémico, no sólo en la diversidad de objetos que abarca, sino también en las perspectivas epistemológicas, teóricas y metodológicas que los cobijan” (p.5), sin embargo y sin querer simplificarlo al extremo, se podría afirmar que las redes sociales humanas son conjuntos o grupos de personas que por una u otra razón se unen para lograr un fin común por medio de procesos y que para poder llevar a cabo este fin establecen estrategias y que estas estrategias son posibles y viables solo gracias a la comunicación efectiva de todos sus participantes. Esta comunicación se hace efectiva cuando es horizontal, cuando es un diálogo abierto y sincero que lleva a propuestas eficientes y eficaces para generar soluciones.

Al principio de este trabajo se citó la necesidad que se convirtió en oportunidad de generar conocimiento a partir de nuevas estrategias como las comunicaciones virtuales y las llamadas telefónicas entre otros, esto permitió como se había mencionado, una perspectiva diferente, pero sobre todo una nueva posibilidad de comunicar desde y hacia las comunidades ya de por sí cerradas de alguna forma hacia el exterior y hoy aún más debido al Covid 19.

Referencias

- Beltrán, L. (1979) “Un adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal”. Revista Comunicación y Sociedad, Editorial Cortéz, (Sao Paulo), 6 (1979): pp. 5-35. Recuperado de <http://www.rebelion.org/docs/54654.pdf>
- Torres, A. (2002) Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. En: Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Bogotá, 2002. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/8037>
- Vélez, G. (2011). Exploración de las relaciones entre redes sociales y comunicación. En Razón y Palabra (61). Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n61/gvelez.html>
- Villasante, T. (s.f.). La sociopraxis un acoplamiento de metodologías participativas. Recuperado <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2010/03/Socio-praxisTomasR%20Villasante.354.pdf>